



Barcelona inaugura el Disseny Hub, el embrión del futuro museo de Glòries

El nuevo espacio nace como sede temporal y centro neurálgico del diseño y la arquitectura

VANESSA GRAELL

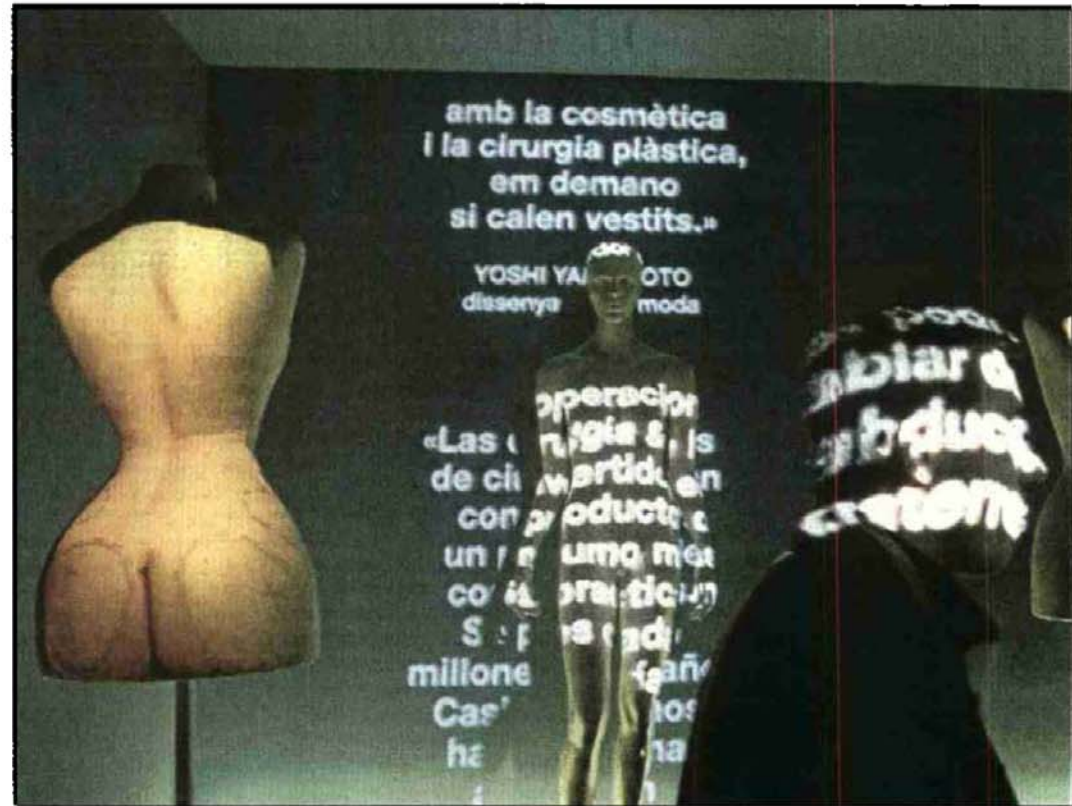
BARCELONA.- No es un museo, no es un laboratorio, no es un centro de investigación: es un *hub*, un centro neurálgico que lo integra todo. El futuro museo del diseño, que en 2011 será una realidad en la plaza de les Glòries, ya existe en el remodelado Palau Llió de la calle Montcada, que acoge la sede temporal del Disseny Hub Barcelona (DHUB), «un concepto que va más allá del museo tradicional y que sólo existe en Australia y Japón», señala el delegado de Cultura del Ayuntamiento, Jordi Martí.

El DHUB es el paraguas que cobija las colecciones de los museos de Artes Decorativas, Textil e Indumentaria -ambos en el Palau de Pedralbes- y del Gabinete de Artes Gráficas. Hasta que no se construya el edificio de Glòries, el DHUB tendrá dos sedes: la de calle Montcada (dedicada a las exposiciones temporales) y la de Pedralbes (que concentra los fondos permanentes).

En el contexto de la Barcelona olímpica, el arquitecto Oriol Bohigas (concejal de Cultura por aquel entonces) ya puso sobre la mesa un informe que recogía una rei-

vindicación histórica del sector: la necesidad de agrupar las colecciones municipales en un museo del diseño. En 1999, el Plan Estratégico de Cultura preveía la creación de un centro de diseño y arquitectura que debía ser una mezcla del Design Museum de Londres y el Netherlands Architecture Institute de Rotterdam. El DHUB integra las funciones tradicionales de un museo pero también impulsa el análisis del diseño actual, la reflexión sobre su futuro, la investigación y el contacto con las empresas.

Si el futuro edificio del DHUB, un proyecto del estudio Bohigas Martorell Mackay («que será emblemático», apunta un orgulloso alcalde Jordi Hereu), costará unos 88 millones de euros al Consistorio, el mantenimiento de las dos sedes provisionales asciende a dos millones anuales. Además, el traslado de la colección del Museo Textil a Pedralbes y la remodelación del Palau Llió (la planta baja corría a cargo del arquitecto Jordi Torres y la intervención del patio la firma Enric Ruiz-Geli) han supuesto otros dos millones. ¿Y qué sucederá con el rehabilita-



DOMÈNEC UMBERT

LA REVOLUCIÓN DEL CUERPO. De los corsés a Ágatha Ruiz de la Prada. La exposición *El cuerpo vestido*, que se puede ver en el Palau Reial de Pedralbes, saca a la luz modelos de 1550 hasta el 2000. El Museo Textil y de Indumentaria estrena nueva sede en Pedralbes con un recorrido por la historia de la moda a través de cotillas que hacen de la mujer un objeto decorativo, sofisticadas creaciones de alta costura o el laboratorio de Balenciaga.

do Palau Llió cuando el DHUB se traslade en 2011? No se sabe. «No hay que avanzar acontecimientos», matiza Martí.

El DHUB se ha presentado con dos exposiciones temporales: *Turismo. Espacios de ficción* y *Carteles*, una muestra de parte de la colección del Gabinete de Artes Gráficas, que el Ayuntamiento quiere ampliar. Cultura ha iniciado una política de adquisición con 50 carteles nuevos y varios modelos de

Custo o Miró, entre otros.

El DHUB apuesta por «una nueva retórica expositiva» que acerque las colecciones municipales a los ciudadanos, dice Martí. Por eso, el recorrido por *Turismo* tiene que hacerse con un miniordenador (parecido a una Game Boy) para que el visitante pueda interactuar con las instalaciones (de otro modo, no se entiende la exposición, que fue lo que sucedió ayer: sólo había un ordenador y ningún pe-

riodista pudo tocarlo, ya que se reservó a una rapidísima visita guiada para el alcalde).

Lo más destacable de la muestra es una maqueta a gran escala de Dubai Land, un *ressort* temático aún en construcción que contará con reproducciones de la Estatua de la Libertad, un *château* francés, las pirámides de Egipto, la Torre Eiffel o las caras de los presidentes americanos en el Gran Cañón, entre otras excentricidades.